La depresión constituye hoy en día uno de los principales problemas de salud por su prevalencia, incidencia y consecuencias en el tiempo.

En solo 4 años, de 2006 a 2010, los casos de depresión mayor han aumentado un 2,34% y la variante menor un 1,8% según los datos del estudio Impact. Este trabajo compara los datos en los mismos centros de salud y la misma encuesta a 8.000 y 6.000 pacientes de toda España, lo que le da un especial valor al impacto de la crisis sobre los trabajadores. Es la depresión, de todos trastornos mentales analizados en el informe, el que más crece solo por detrás de la dependencia y el abuso del alcohol.

Señala también que el suicidio, manifestación extrema de esta enfermedad está creciendo desde 2010 (3158 casos anuales según el INE) a 3870 en 2013. Es extraño que se le haga más caso a las muertes por accidente de tráfico cuando son menores (debajo de 2000 en 2013).

El impacto de la depresión es bastante grave, ya que anualmente afecta al 4% de la población en España y que aseguran, a lo largo de la vida, la padecerán el 10% de la población.

La depresión afecta sobre todo a la juventud. Un trabajo patrocinado por Lundbeck y la Fundación Española de Psiquiatría y Salud Mental con más de 1.000 entrevistas ha encontrado que si tuvieran depresión, el 37,4% no sabe qué haría, y, del resto, el 30,1% no se lo diría a nadie. Pero peor es el caso de las mujeres, trabajadores a tiempo parcial, mayores de 55 y trabajadores de pequeñas empresas, lo que demuestra que son los que más miedo tienen a ser represaliados por diferentes actitudes en cuanto a su trabajo. De la misma manera, el 44,6% no sabe si cogería la baja por depresión; del resto, el 64% no lo haría.

El tratamiento con antidepresivos consigue una remisión de un 67% de los casos, pero tras un duro camino: la primera línea de tratamiento es del 33%, pero solo añadiendo otras 2 líneas de tratamiento, fármacos y psicoterapias se pueden conseguir tasas de éxito.

La dificultad de diagnosticar precozmente la enfermedad, la complejidad de las terapias, el infratratamiento, prejuicio y desconocimiento tiende a despreciar la depresión como una

enfermedad menor o incluso manías. Entre el 30% y el 50% no se diagnostica; de los que sí, entre el 30% y el 50% no recibe antidepresivos; de ellos, alrededor del 50% o 65% responde al tratamiento, pero solo en el 50% la enfermedad remite. Tomando valores medios, eso quiere decir que de cada 100 enfermos por depresión, solo 7 presentan una remisión. Hay que decir también que de ellos, el 75% u 80% tendrá síntomas residuales, y el 80% experimentará una recaída. Entre esos síntomas están insomnio, ansiedad, fatiga, dolores de espalda, musculares, pérdida de la libido y dificultades cognitivas. Además el daño podría ser permanente si hay frecuentes recaídas o si el tratamiento tarda en hacer efecto.

Como vemos, las consecuencias de la crisis capitalista, como la pérdida del empleo, el no poder encontrarlo, la desafección, problemas familiares no hacen sino aumentar la desesperación y pudiendo desembocar en la enfermedad de la depresión entre los diferentes sectores de la clase obrera.

Fuentes:

EL PAIS: http://politica.elpais.com/politica/2015/06/15/actualidad/1434369589_033422.html

INFORME IMPACT: https://consaludmental.org/publicaciones/CrisisEconomicaSaludMental-InformeSESPAS.pdf